

FAMILIA



Año III = Núm. 30

JUNIO

Precio: UN PESO



Para los Criados



Un viejo adagio dice: "Tal patrón tal criado". Sin entrar á discutir la importancia de este proverbio, reconocamos sin embargo que es justo si nos contentamos con adaptarlo á la manera de vestir á los criados.

Una buena dueño de casa celosa del orden y de la reputación como de la corrección de su "home" no debe dejar pasar ningún descuido, ni en el servicio, ni en la manera de presentar á su servidumbre.

Debe vigilarlos para que estén vestidos como deben, según su ocupación y las exigencias de su servicio. En general, la sencillez muy cuidada es siempre la mejor.

Los sirvientes no deben nunca llamar la atención por su originalidad pero sí por su corrección.

Tenemos en este momento un gusto



Creme

Simon

La Gran Marca de las Cremas de Belleza

Inventada en 1860, es la más antigua y queda superior á todas las imitaciones que su éxito ha hecho aparecer

Polvo de Arroz Simon

Sin Bismuto

Jabón a la Crème Simon

Exijase la marca de fábrica

J. SIMON - PARIS

muy pronunciado por las "nurses" inglesas para cuidar niños. Estas por lo general se hacen cargo del niño una vez despedido.

Generalmente se visten con un uniforme de tela blanca para dentro de la casa en verano, y en invierno lo cambian por uno de alpaca gris ó de sarga azul. Una taima larga ó un macfarlan les sirve de abrigo para salir á la calle. El sombrero consiste en una capotita muy sencilla con gasa colgando atrás y bridas de gasa blanca. Cuello y puños largos de hilo blanco se le agregan á la chaqueta.

El clásico vestido de "nour-nou" tiende á desaparecer—es lástima porque era bonito y alegre.—La gran taima que usaban les servía para proteger á la guagua cuando hacía mucho frío, la pequeña gorra blanca rodeada de cinta de ricos colores tenía también su carácter propio. En Europa es ahora la moda vestir á las nodrizas con el traje de su país. Es una tendencia bien curio-



ra y zapatillas para no hacer ruido. Para servir á la mesa, según las circunstancias, deberán ponerse un traje azul muy oscuro ó negro, ó bien el frac y en ambos casos corbatas y guantes blancos.

Los chauffeurs tienen un uniforme al que se le puede hacer las variaciones que su gusto ó su capricho le indique. El más correcto es el de paño, igual al color del automóvil, con brandeburgos negros y los días de lluvia tienen unos paletos hechos de caucho muy amplios que no tienen más abertura que la de arriba.

sa en un momento en que todas se quejan del abandono de las tradiciones. Por eso es que actualmente se ven en las calles de París tantas bretonas como andaluzas.

Las sirvientas de mano deben siempre vestirse con colores oscuros, polleras redondas, blusas de franela, popelina ó raso del mismo color azul oscuro, café ó negro, con cuello y puños blancos. El delantal blanco con pechera es el que debe usarse para servir la mesa, pero para abrir

la puerta, vestir á la señora, salir á la calle ó para coser está tan adaptado ahora el delantal muy pequeñito, de tafetán plissé ó rodeado de bullones, vuelos plegados ó recogidos, de un aspecto muy gracioso y rebuscado, á pesar que, á mi juicio, éste no puede luchar con el de gasa blanca. A todas las dueños de casa nos gusta tanto la lencería fina, que el delantal de seda; sólo puede servir para una fantasía del momento: en todo caso, si la dueño de casa prefiere los de seda para su sirviente de mano, éstos deben ser muy sencillos, sin ningún adorno de terciopelo, ni de ruchas de gasa ó cintas, sólo los vuelos ó los bullones son admitidos, pues no debemos olvidar que la fantasía no excluye cierta conexión. En cuanto á los delantales de gasa, todos los años se inventan nuevos modelos. Los adornos de bordados, deshilados, vuelos de encajes rivalizan en cuanto á gracia, produciendo lindos adornos. Hay que evitar lo más posible los demasiados nudos, cintas y cachibaches, si se piensa cuántos tragines de idas y venidas necesita la sirviente para hacer su servicio y se expone á desgarrarse los encajes ó cintas en cualquier rincón de algún mueble y dejar caer al suelo una bandeja cargada de cosas frágiles. Los sirvientes de cuartos, deberán ir vestidos en la casa con un chaleco rayado con mangas de choleta ó alpaca negra, pantalón oscuro, delantal blanco con peche-

